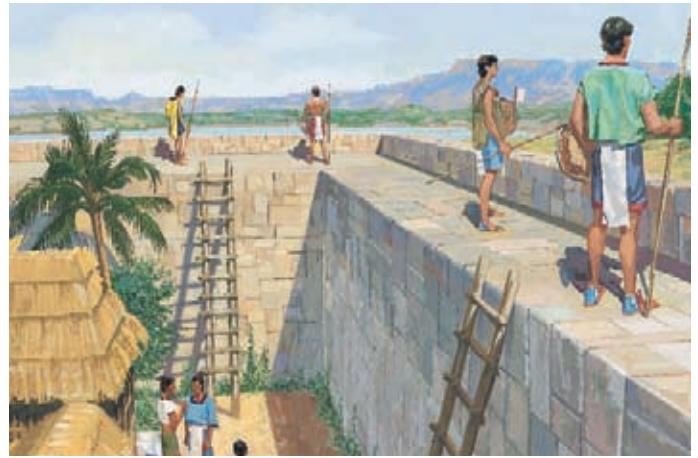


HELAMÁN Y LOS DOS MIL JÓVENES GUERREROS

Capítulo 34

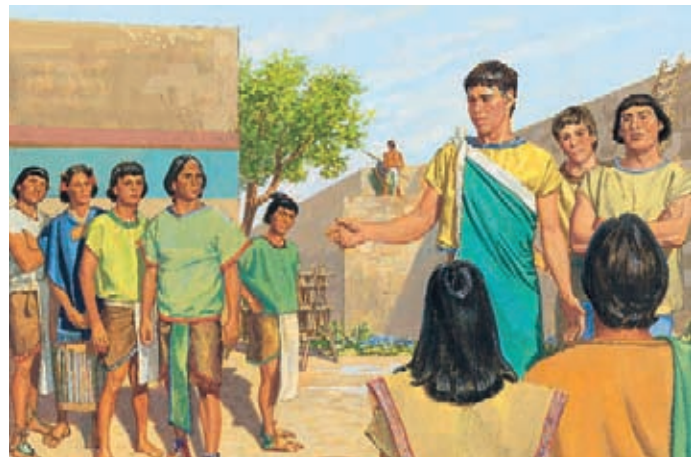


El pueblo de Ammón le había prometido a Dios que jamás volverían a pelear. Ellos vivían cerca de los nefitas, y éstos los protegían. *Alma 53:10–12.*



Cuando los enemigos del pueblo de Ammón atacaron a los nefitas, el pueblo de Ammón sintió el deseo de romper su promesa y ayudar a defender a los nefitas.

Alma 53:13.



Helamán y los otros líderes nefitas no querían que los del pueblo de Ammón quebrantaran la promesa que le habían hecho a Dios.

Alma 53:14–15.



Los jóvenes hijos del pueblo de Ammón no habían hecho esa promesa; ellos deseaban ayudar al ejército nefita a luchar por la libertad.

Alma 53:16–17.



Dos mil de estos jóvenes decidieron defender su país; le pidieron a Helamán que fuera su líder.

Alma 53:18–19.



Estos jóvenes eran valientes, intrépidos y fuertes; también eran honrados y dignos de confianza, y guardaban los mandamientos de Dios. *Alma 53:20–21.*



Helamán marchó al frente de sus dos mil soldados jóvenes; los llamaba sus hijos, y ellos lo llamaban su padre. *Alma 53:22; 56:46.*



Aunque los hijos de Helamán jamás habían estado en el campo de batalla, no tenían miedo. Sus madres les habían enseñado a tener fe en Dios y a saber que Él les ayudaría. *Alma 56:47.*



Helamán y su ejército lucharon varias batallas en contra de los lamanitas. Estos jóvenes obedecían todas las órdenes que les daba Helamán. *Alma 57:19–21.*



Lucharon valientemente y ayudaron a hacer retroceder al enemigo. Después de la batalla, Helamán descubrió que todos sus hijos habían sido heridos, pero que ninguno había perdido la vida. *Alma 57:22, 25.*



Fue un milagro. Helamán se sentía muy feliz; sabía que esos jóvenes habían sido protegidos por la gran fe que tenían en Dios. *Alma 57:26–27.*